



ALCALDÍA LOCAL
DE SUMAPAZ



Sumapaz
construye DIGNIDAD



Cuento Navideño



J.A.C
Vereda
El Toldo



En la vereda el toldo, se realizaban grandes fiestas de navidad, los campesinos de duraban más de dos días festejando, realizaban grandes meriendas y sabrosuras en donde todos podían comer hasta de gula, lo que más les gustaba era natilla, buñuelos, pan campesino, masato y qué decir de los músicos, los mejores del Sumapaz, que se llamaban Audelito Y Su Conjunto. Ellos tocaban todo tipo de música, pero lo que más les gustaba era la carranga, ese era el fuerte de ellos.

Después de haber pasado las navidades, todo empezó a cambiar, un día llegaron unos hombres de negro donde la familia Torres exigiendo que tenían que entregarles todos los animales que tenían o si no tendrían que atenerse a las consecuencias. Don Alvino que era el padre de esta familia, se interpuso porque los animalitos que él tenía eran el sustento para su familia, entonces uno de estos hombres de negro sacó un arma y le disparo sin ninguna piedad adon Alvino, quien lastimosamente falleció, pero en esas, una de las hijas había salido de la casa para pedirle ayuda a los vecinos más cercanos, llego donde la familia Benachi pero lastimosamente los hombres de negro ya habían estado allí, y no había nada que hacer, ya se habían llevado todos los animales, esta familia había quedado sin ningún sustento. Eso sí, ninguno arriesgó la vida aunque todo sucedió tan rápido, pero gracias a que uno de ellos tocara el cacho, este se utilizaba para comunicarse entre familias porque vivían muy lejos una casa a la otra.

Así fueron pasando los días y todas las familias se reunieron para darle la despedida al señor Alvino, la cultura en el Toldo cuando alguien fallecía era muy bonita porque se veía la unión de todas las familias. Por ejemplo, la familia Torres Hernández dio una vaca para la comida de todos, la familia Diaz Arciniegas donó papa para complementar la comida, la familia Torres Penagos dio unas canastas de cerveza y las demás familias ayudaron con el resto de las cosas. Fue muy triste esta despedida porque don Alvino era el que ayudaba en las navidades con los preparativos, y el que hacía que todos se reunieran y como en toda vereda, no faltan los malos entendidos, él era el que ayudaba a resolverlos, era la mano derecha de don Cleofe, ahora le tocaba a él luchar solo. Don Cleofe, había luchado igual o un poco más que Alvino, porque gracias a los trabajos que él

realizó la vereda tenía carreteras y las casas de allí eran las mejores de toda la localidad. Él era quien sacaba la madera y realizaba los diseños de estas casas. Cleofe siempre estuvo trabajando con sus caballos por años hasta que cumplió su mayoría de edad, y los sufrimientos de tanto trabajo también lo conllevó a la muerte, siendo así, la vereda el Toldo quedó casi que, con solo jóvenes, pero estos jóvenes dejaron perder la cultura, pasaron muchos años y ellos no se reunían cada familia era por su lado, ya casi ni se hablaban.

Un día un joven de la familia Bustos Chavarro se dio a la lucha de volver a recuperar esta cultura, pero nadie le ponía cuidado a este muchacho porque ya las demás familias disques se habían vuelto más modernas, ya se vestían diferente, les daba pena ponerse la ruana, sombrero y botas, y escuchaban una música que ni se entendía, un tal reggaetón, daba tristeza ver estos jóvenes. Pero entonces, el joven Bustos se puso a escuchar una canción del grupo de Audelito Y Su Conjunto, y claro hay vio la solución, la carranga. Entonces él comenzó hacer planes para hacer una fiesta sorpresa para toda la comunidad, inició a repartir volantes invitando a la comunidad donde decía *“gran concierto de la mejor agrupación de todos los tiempos y las mejores bebidas y comidas gourmet de la zona”*, y si, esto le funcionó, toda la comunidad, se preguntaba y murmuraban, de este gran evento, llegó la voz hasta los municipios más cercanos.

Se llegó el día del evento, eran las cinco de la tarde y no cabían las personas en la escuela el Toldo, cuando fue la presentación de la agrupación Audelito Y Su Conjunto, todos se emocionaron, cantaban y bailaban con muchas ganas, y que decir de la comida, volvieron a ser famosos los panes de las comadres Toña, Nidia y Clara, ellas se volvieron famosas por sus panes, hasta les hizo falta y que decir del masato y la natilla de la familia Benachi, no dejaron ni la muestra, pero preciso cuando todo estaba en su ambiente, escucharon una trompeta, habían llegado de nuevo los hombres de negro, todos estaban muy asustados y algunos se desmayaron del susto, pero salieron varios jóvenes diciendo nuestra vereda el Toldo, se caracteriza por ser unidos solidarios y ya llegó la hora de rescatar la enseñanza que nos dejaron nuestros viejos, y así fue, todos se unieron y batallaron contra estos hombres de negro y ganaron la pelea, los campesinos y campesinas del Toldo estaban felices. Así que festejaron esta victoria y aún siguen haciendo sus parrandas todas las navidades y obviamente con la mejor comida y música carranguera que nos caracteriza, eso sí, nunca volvieron a olvidar las luchas de cada una de estas familias.